8514

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

PERICO
EL
DE LOS PALOTES

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

(PERO CON BUENA INTENCIÓN)

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA, (Hijo) Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO TABOADA.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1887.

14

PERICO EL DE LOS PALOTES.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada el Teatro, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PERICO EL DE LOS PALOTES

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

(PERO CON BUENA INTENCIÓN)

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA, (Hijo) Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO TABOADA.

Representada por primera vez en el Teatro de RECOLETOS el 22 de Agosto de 1887.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Atocha, 100, principal.

1887.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA HORCHATA	Srta. Fernani.
LA CAJETILLA DE 20 CÉNTIMOS	
EL AGUA DE CEBÁ	Gevara.
LA COLILLA	
UNA MAMÁ	Sra. Vargas.
OTRA MAMÁ	
DOÑA ESCOTOFIA	Srta. Moreno.
UNA NIÑA	
UNA CHULA	García Parra.
LA CONCHA	
UNA NIÑA	
PANFILITA	Deloso.
LA DEL BULTO	Lurueña.
UNA CAJETILLA	
EL ITALIANO	Sres. D. Julio Ruiz.
EL CATALÁN	Rosendo Dalmau.
EL INTÉRPRETE	Mariano de Larra.
EL REFRESCO INGLÉS	Beltran.
EMPLEADO	Olona.
EL BOTIJO	
EL HELADO DE VIENA	Verdejo.
EL CORACERO	
EL BARQUILLO RELLENO	Delgado.
GANCHO 1.°	Lacasa.
GANCHO 2.°	Ramirez.
UN GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO.	Zaldivar.
UN TORERO	Galán.
EL MOZO DEL CAFÉ	
UN BATURRO	Bermejo.
UN ICENCIADO	N.
PONCHE ROMANO	Vivero.
CHICO EN GRANDE	Gracia.
UN EMPLEADO	Chaves.

Mozos de estación, ganchos, viajeros, coro de refrescos, cajetitillas y paseantes.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

IO SONNO CUI.

Sala de espera de la estación del Mediodia: carteles de ferro-carriles en las paredes. Bancos alrededor. La puerta del foro figura la del andén, y la lateral izquierda, la de la calle. Animación: gentes que salen y entran.

ESCENA PRIMERA.

MOZOS, GANCHO 1.°, GANCHO 2.°, CHULA, UNA MAMÁ, EMPLEADOS.

MÚSICA.

Mozos.

No hay unos mozos
tan campechanos
como los mozos
de la estación,
pues que cualquiera
nos vé contentos

669358

con media chica
del peleón.

GANCS. Estos acémilas
son tan imbéciles,
que en cien kilógramos
ven un filón.
Guerra á esos zánganos
que con el público
son del intérprete
la perdición.

MOZOS. Con solo vernos hay equipajes
que se van solos á facturar.

GANCS. Nosotros damos por medio duro
comida, casa y abono al Real.

TODOS. Y solamente
con nuestra industria
logra el viajero
comodidad.

(Cuando van á irse á las manos, se oye una campana, y se detienen. Transición.)

TODOS. Chito, silencio,
no haya cuestión,
que entra el correo
en la estación.
Venga esa mano
y todos juntos
esplotaremos
nuestro filón.

(Gran animación: durante todo el cuadro, no cesa de entrar y salir gentes de todas clases, mozos de estación con baules, maletas, etc: mayorales de ómnibus, guardias de órden público, pero sin interrumpir el diálogo.)

HABLADO.

EMP. Ea, echarse á un lado, que ya está en agujas el dosmil dos.

CHULA. ¡Muchas agujas me parecen!

MAMA. Diga usted, señor empleado, ¿viene el tren hoy á su hora?

EMP. ¡Traía siete cuartos de hora de retraso, pero en Alcázar le han puesto doble tracción!

MAMA. ¿Qué dice?

CHULA. ¡Qué los han hecho una traición en Alcázar!

MAMA. ¿Y vienen en este tren los igorrotes?

CHULA. ¿Y qué son agorrotes?

GANC. 1.° ¡Unos animales que dicen que se comen á los hombres vivos!

CHULA. ¡Qué cochinos!

MAMA. ¿Y de dónde vienen?

GANC. 2.° ¡De la Conchinchina!

CHULA. ¡Ay! ¡como las gallinas del Retiro!... ¿Tendrán plumas?

EMP. ¡Sí, en la cabeza! (Siguen hablando bajo.)

PANF. ¡Ay, mamá! ¿vendrá Edelmiro?

MAMA. ¿Qué ha de venir? ¡Tres años hace que bajamos á esperarle en todos los trenes, y siempre inútilmente!

PANF. Como que me dijo que iba al Escorial á ver á su prima, y que volvía aquella misma noche.

MAMA. ¡Eso me dijo á mi tu padre antes de serlo, y no le he vuelto á ver!

TODOS. ¡Fuera! ¡Fuera! (Un mozo abre la puerta del foro, en el que aparecerá mucha gente que irá saliendo á su tiempo, y conforme marque el diálogo: á derecha é izquierda de ella se colocan los Ganchos que con el mayor barullo posible dirán:)

UNO. ¡Coche á domicilio!

OTRO. ¡Berlina de un caballo!

OTRO. ¡Fonda de Europa!

OTRO. ¡Posada del Peine!

OTRO. ¡Casa para habaneros!

OTRO. ¡Gabinetes para familias!

OTRO. ¡Coche á la central!

OTRO. ¡Puerta del Sol, arriba!

OTRO. ¿Hace falta mozo?

OTRO. ¿Llevo el baul?

LA DEL BULTO. (Sale precipitadamente y se dirige al empleado.) Ay, señor empleado, se me ha perdido un bulto.

EMP. Mozo, búsquele usted el bulto á la señora.

LA DEL BULTO. Quiera Dios que lo encuentre. (Mútis.)

CHULA. ¡Ay!... ¡Un torero!... Pobrecito!... Viene medio muerto! ¡Le habrá cogido un toro!... (Viendo á un torero que sale con una venda en la cabeza, una muleta y un cabestrillo en un brazo.)

BATURRO. (Con alforjas y una vara.) Hamos sio nosotros; pá eso pagamos, ri Dios! (Mútis.)

GANC. 1.° ¿Qué bárbaros?

ESCOTOF. ¡Ay qué noche, Dios mio, qué noche!... No vuelvo á viajar en reservado de señoras!... No se me quita el pito de la imaginación! (Mútis.)

GANC. 2.° ¡Licenciado, licenciado! ¡Casa para habaneros!

LICENC. Á tu abuela, que es la segunda vez que vengo á Madrid. (Mútis.)

PANF. ¡No viene, mamá!

MAMA. ¡Esa ya me la tenía yo tragada: como la de tu padre! (Mútis.)

VOCES. ¡Coche á la central!

OTRAS. ¡Fonda de España!

GANC. 1.° ¡Casa de huéspedes!

GANC. 2.° ¡Posada del Peine!

GUARD. (¡No estás tú mal peine!)

EMP. ¿Queda alguien más?... ¡Cerrar!

ITAL. *Ma io sonno cui.*

GANC. 1.° ¿Un extranjero?... ¡Esta es la nuestra!

GANG. 2.° (¡Ojo, que está ahí el Guardia!)

ITAL. ¡Escusati, caro amico!

GANC. 1.° ¿Escusati?... Segunda puerta de la derecha.

MÚSICA.

ITAL. Io sonno italiano
semplice cosa,

perque la mía mama
mi nació in Roma.

GANC. 1.° y 2.° Nada me extraña,
todos los españoles
somos de España.

ITAL. He arribato á Madrid
per un tesoro,
é un secreto importante,
tacete loro.

GANCS. Anda, salero,
nos lo cuenta á nosotros
y es un secreto.

ITAL. Laurin, riu rá,
laurin, riu rí,
io he venuto á ver tan solo
co si va la cosa cuí.

GANCS. Laurin, riu rá,
laurin, riu rí,
ha venido á ver tan solo
co vá la cosa aquí.

ITAL. Io voglio ver los toros
é las muchachas,
é al señor de Canóvas
é á don Sagasta.

GANCS. Qué pretensiones,
vá á pasarse los días
viendo visiones.

ITAL. Visitaré el palacio
y el santo Isidro,
y veré el Viaducto,
y el abanico.

GANCS. Si te descuidas,
te ponen la capucha
por unos días.

ITAL. Laurin, riu rá
laurin, riu rí,
cómo voy á divertirme,

recorriendo il gran Madrid.

GANCS. Laurin, riu, rá,
laurin, riu, rí,
si te vienes con nosotros
sí te vas á divertir.

HABLADO.

GANC. 1.° ¡Perfectamente! ¡Se explica usted de búten! ¿Quiere usted que le saque el equipaje?

ITAL. ¡Non capisco!

GANC. 1.° ¡El baul! ¡El mundo... ¿Se lo sacó?... El talón para...

ITAL. ¡Ah!... ¡Bene, bene! ¡tomate! (Dándole un papel.)

GANC. 1.° (Sí, pimienti: anda, apanda con ello, y vuelve escapao, que ha caido que hacer.) (Al Gancho 2.° que se vá con el talón.) ¿Quiere usted una buena casa de confianza? ¡Tome usted la tarjeta!

ITAL. ¡Oh!... ¡Gradisco molto!... ¡Ecco la mía!

INTERP. ¡Un italiano! ¡Mío signore: io sonno á la vostra obedienza!

ITAL. ¡Oh, sorpresa! Hotel di Roma. ¿Voi siete intérprete, é parlati italiano?

INTERP. ¡Ma que bene! Andiamo, súbito al albergo.

GANC. 1.° (¡Maldito sea! Ya me ha estropeado el negocío. Pues lo que es el equipaje me lo fumo.) (Mútis.)

INTERP. ¿E voy non parlate español?

ITAL. Ma io capito: io voglio aprendere, la lingua di Cervante, voy parlate l'espagnolo, é io aprendo... Mostratemi la lingua.

INTERP. ¡Vaya un capricho!... ¡Ecola! ¡Ah! (Sacando la lengua.)

ITAL. ¿Cosa é questa?

INTERP. ¡La lengua!... ¿No quería usted verla?

ITAL. ¡Imbécile! ¡E il idioma!

INTERP. ¡Ya!... Pues andando, y de paso, si á usted le parece, puesto que querrá recorrer todo Madrid...

ITAL. ¡Oh, tutto, tutto! Yo busco un tesoro incógnito, y debo

recorrere gli teatri, gli concerto, exposiciones, certámenes, tutto.

INTERP. Pues déme usted el talón y sacaremos el equipaje.

ITAL. Ya lo he dato á due cabalieri que me lo demandaron.

INTERP. ¡Á dos caballeros... de industria, de seguro! ¿Qué ha hecho usted, maledetto?

ITAL. ¡Non capisco!

INTERP. ¡Serían dos ratas!... ¡Pobre equipaje!

ITAL. ¡Ah, ma importa cosa! Viene il baul forrado inferro. Non é posibile penetrare los ratones.

INTERP. No son malos ratones. Es preciso dar parte. Guardia, á este caballero han debido robarle el equipaje.

GUARDIA. Pues si han debido...

INTERP. Digo que se lo han robado.

GUARDIA. Eso sí: yo lo he visto.

INTERP. ¡Pues hombre!... ¿Y no lo ha impedido usted?...

GUARDIA. No se han reclamado mis servicios.

ITAL. ¡Ma cuesto é un negocio multo bruto!

GUARDIA. ¿Bruto á mí?... ¡Á la cárcel!

INTERP. Pero si bruto en italiano quiere decir que es una cosa fea.

ITAL. Io sonno esteri.

GUARDIA. ¡Aunque sea usted estera ó esterero, no lo permito! ¡Yo soy la autoridad!

INTERP. ¡Si dice que es extranjero! ¡Vamos, puesto que usted lo ha visto, nos será fácil recuperarlo!

GUARDIA. ¡El equipaje es difícil! Á los tomadores es posible.

INTERP. Pues dé usted parte, y si acaso, ya sabe usted, al Hotel de Roma.

GUARDIA. Haré lo posible.

ITAL. Ma cuesto é un engaño; á mí me dijeron los periodistas italianos que arribaron in Matri, que in cuesto paese non robaban nulla.

INTERP. ¡Es natural, los convidados no se enteran de ciertos detalles! ¡Vaya, vamos!

ITAL. ¿Ma i il mío vagajio?

INTERP. ¡Ya he dado parte á la autoridad!

ITAL. ¡Ah!... ¡Entonces é un altra cosa!

INTERP. Sí, entonces ya no parece. ¡Al coche!

ITAL. ¡Al coche! Ma io tengo que contarle la causa de mi venita á España.

INTERP. ¡En la fonda! ¡Ea, vamos!

ITAL. ¡Andiamo, andiamo súbito! (Mútis.)

GUARDIA. Te quedas sin equipaje como yo me quedé sin abuela. ¡Pues buenos púas están el *Parche* y el *Tamborcito*!

GANC. 1.° ¿Los has visto montar?

GANC. 2.° ¡Ya lo creo!

GANC. 1.° ¿Lo has sacao?

GANC. 2.° Tres baules. Ya están en casa de tía.

GANC. 1.° ¿Cuánto?

GANC. 2.° Noventa y siete chulos.

GUARDIA. (¡Ya tienen tiempo de haberlo empeñado: voy á prestar un servicio!)

GANC. 1.° ¡Eh, qué tal?

GANC. 2.° ¡Tú y yo somos de búten!

GANC. 1.° Me parece. Como que yo...

«Soy el gancho primero.»

(Tarareando la música de los ratas de *La Gran vía*.)

GANC. 2.° «¡Y yo el segundo!»

(Idem cogiéndose los dos del brazo.)

GUARDIA. «¡Y yo el tercero!»

(Interponiéndose entre los dos y cogiendo á cada uno por un brazo, ellos se quedan parados y forman cuadro en el centro de la escena: telón rapidísimo.)

CUADRO SEGUNDO.

DE VERANO.

Calle: á la izquierda y en primer término, puerta que dice: CAFÉ RESTAURANT: REFRESCOS Y SORBETES. Un velador al lado de la puerta, sillas.

Tanto el Coro como los demás refrescos salen vestidos con trajes que simbolicen el que cada cual representa.

ESCENA PRIMERA.

EL ITALIANO y el INTÉRPRETE.

INTERP. No puede usted quejarse de su entrada en Madrid. Á las veinticuatro horas de robado el baul, ha tenido usted la suerte de recuperarlo. ¡Y luego dicen!...

ITAL. Ma io he recuperato il cofre solo; las tabolas!

INTERP. Hombre, todo no se lo habían de devolver á usted.

ITAL.. Ma io non fago niente con el baul!

INTERP. Se mete usted dentro, y en paz. Vamos á ver: ¿qué le ha parecido á usted la Puerta del Sol?

ITAL. Non he veduto la porta! Y el sol era horribili!

INTERP. Pero la fuente, ¿eh?

ITAL. Oh! La fontana, é una gran jofaina per lavarse la faccia il pópolo.

INTERP. Y diga usted, ¿sólo el gusto de ver nuestro país es la causa de su viaje?

ITAL. Oh, niente! Il viagio é una bella historia!

INTERP. ¿Una historia? ¡Sepamos! Pero si á usted le parece, podemos sentarnos á tomar un helado; ya ve usted que el calor aprieta que es un gusto.

ITAL. Bene. bene! (Se sientan.) Sapete que io sonno venuto in Madrid, per qué fá tres anni recibi una lettera de un conspiratore preso, distapandome il segreto de un gran caudale interrato in terreno sicuro.

INTERP. ¿Eh?... ¡Demonio!....¿Un entierro?

ITAL. Dicheva que per fugarse del abanico abeba visogna de tres mil lire, é como sapeba mi gran fortuna, e il mio benísimo cuore mi dimandaba di rimitersela.

INTERP. ¿Tres mil pesetas?... ¿Y usted se las remitió?

ITAL. Al suo nome per la posta.

INTERP. ¡Pero si eso era una filfa!

ITAL. ¿Cosa dicette?

INTERP. ¡Un camelo!

ITAL. ¿Cosa volette?

INTERP. ¡Una camama, una castaña, un entierro.

ITAL. ¡ah! Il es ya difunto?

INTERP. ¡Usted es el que lo parece! ¡Mozo, mozo! (Llamando.)

ITAL. Ma come son pasatto tré anni senza noticia del póvero preso, io voglio vederle por il mio occío, é donarli ancora piu danero per la fuga, é il tesoro.

INTERP. Hombre de Dios, si eso es un timo.

ITAL. Otra votta de parola incomprensibile.

MOZO. ¿Qué se ofrece, señores?

INTERP. ¿Qué refrescos tienes?

MOZO. De todos. Desde el agua de cebada hasta el ponche romano.

ITAL. Oh! Il poncho di Roma. Non so niente de cuesto poncho!

MOZO. ¿Qué quieren ustedes tomar?

INTERP. Tráete la lista de los refrescos.

MOZO. ¡Al momento! (Mútis.)

INTERP. ¿Y quién firmaba la carta?

ITAL. Ecola. PERICO EL DE LOS PALOTES, y yo necesito ir á ver

á Perico il de los Palotes al abanico que diceba.

Interp. Pero hombre de Dios, ¿quién cree en Perico el de los Palotes, si es un sér fantástico?

Ital. Fantástico!... Tanto meglio: comme Mefistófele! come Fausto!

Interp. Justo; y como el moro Muza, y como Pero-Grullo. Ahora vamos á refrescar, y luego veremos.

Mozo. Aquí tienen ustedes los que ya están helados: los restantes vendrán al momento.

MÚSICA.

CORO DE REFRESCOS.

Coro.

Vamos al Congreso,
vamos sin tardar,
porque las sesiones
van á comenzar,
y nuestra presencia
hace falta allí,
para darle fresco
al pobre pais.
Si nos tomaran los Diputados
antes de abrirse cada sesión,
no se pondrían tan sofocados
con los discursos de oposición.
Si Diputados y Senadores
se refrescasen en el salón,
no se dirían tantos horrores
como se dicen sin compasión.

—

Todo el mundo aquí
nos conoce ya
y hemos adquirido
una fama especial.
Personajes mil

suelen refrescar
y ya saben ustedes
lo frescos que están.
Y por probar
nuestro sabor
deben tomarnos
sin distinción;
y en el país,
ya sin calor,
jamás habrá
revolución.

HABLADO.

MOZO. ¿Le ha gustado á usted alguno?
ITAL. Me gustan todos, me gustan todos.
MOZO. De los que faltan éste es el número uno.
ITAL. ¡Oh! ¿quién es?
INTERP. Esta es una valenciana de órdago.
ITAL. ¡Y qué fresca es!
HORCH. Soy valenciana de nacimiento
y me derrito con el calor,
todos me beben que es un contento,
de el potentado al aguador.
Soy de la tierra de las patatas
y de las chufas y el cacagües,
los altramuces, las alpargatas,
y las esteras y los torrés.
Yo doy más chicos que da la inclusa;
todos me beben con gusto igual:
el frac severo, la honrada blusa,
gorras, sombreros, seda y percal.
¿Quién por tres perras no se refresca?
¿Quién no me busca con afición,
si soy la chica más guapa y fresca,
y más barata de la nación?
¿Por qué me venden los estereros?

¿Por qué no me hacen en los cafés?
Vivo entre espartos meses enteros
sin ver la causa de estos porqués.
Pero paciencia, no hay que apurarse
mientras sin duelo caliente el sol:
¿con que me toman?... Pues aliviarse
y hasta el verano *si Deu vol.* (Se vá.)

ITAL. ¡Bella donna!

INTERP. Sí, pero es muy ordinaria.

(Sale un hombre muy alto con un chico montado sobre sus hombros.)

ITAL. ¿Eh?... ¿Qué es esto?

MOZO. ¡Chico en grande!

CEBADA. ¡Agua de cebá!

LOS DOS. ¿Eh?...

MOZO. Refresco número dos.

MÚSICA.

CEBADA.
Yo he nacido hace cien años
en la plazuela de la Cebá,
y toó el mundo me toma
y eso que dicen
que no sé á ná.
Me mezclan con la horchata,
y hay quien me mezcla con limón,
y soy el más barato
de los refrescos
de la nación.
Fresca, fresquita
agua é cebá,
no soy ni chicha
ni limoná.

ITAL.
Oh, qué muchacha
con tanta sal.

yo quiero chicha
con limoná.

CEBADA. Yo voy por todas las calles
corriendo siempre sin descansar,
y no hay un sietemesino
que me eche el ojo
sin suspirar.
Llamándome perlada,
si me receta algun doctor,
estoy en las boticas
entre brebajes
de mal olor:
pobre cebada
que desdichá,
que no es ni chicha
ni limoná.

ITAL. Oh, qué muchacha, etc.

HABLADO.

ITAL. En il mio paese la cebada la toman gli animali.

CEBADA. ¡Y aquí también: pero hecha agua hay que probarme: tengo un dulce tan rico!...

INTERP. ¡No queremòs, no queremos!

CEBADA. ¡Vaya, pues aliviarse y hasta otra! ¡Quién me prueba! ¡Agua de cebá, helá! (Mútis.)

MOZO. Número tres. (Sale el refresco de Viena, vestido de austriaco.)

ITAL. ¿É cuesto caballieri?

INTERP. ¡El helado de Viena!

VIENA. Yo soy la flor y nata
de los helados,
y mis quesos han sido
tan celebrados,
que yo, por eso
á todo el que se acerca

le vendo un queso.
Tengo flor de naranja,
piña, frambuesa,
coco, café, vainilla,
manzana y fresa.
Cuesto tres reales,
y me toman las gentes
más principales.

MOZO. Número cuatro.

BARQUILLO RELLENO. Un barquillo es muy sencillo,
se toma de un bocadillo;
pero si el relleno es bueno,
un barquillo bien relleno
vale más que otro barquillo.
Esto queda demostrado,
pero me pone en un potro,
porque vender no han probado
los rellenos por un lado
y los barquillos por otro.

PONCHE. ROMANO. (Con música de la donna é movile.) Yo sonno il dolche ponchi romani.

ITAL. ¡Oh! ¡Caro amico! ¡Fuchi!... Ya te conozco. (Suena un tiro.)

LOS DOS. ¿Eh? ¿Qué es eso?

MOZO. ¡La cerveza!

ITAL. ¡Molto amarga!

MOZO. ¿Á ver este?

ITAL. ¡Oh! ¡Un refresco de luto! ¡Y qué elegante!

INTERP. ¡Como que está de última moda,

ITAL. ¿Ma quién es?...

R. ING. ¡Fchs! ¡Fchs!

LOS DOS. ¡Caballero!... (Levantándose incomodados.)

R. ING. ¡Anglis esponhen!

ITAL. ¿Eh?... ¿Qué dice?...

R. ING. ¡Yo soy el refresco inglés!... ¡Fchs! ¡Fchs! (Mútis.)

ITAL. Nada, nada; io voglio il refresco inglés.

INTERP. ¡Mozo, dos ingleses!

MOZO. Pues escóndanse ustedes.

INTERP. ¡Dos refrescos ingleses!

MOZO. Va al momento. (Mútis.)

BOTIJO. ¡De la fuente del Berro! ¡fresca va el agua!

ITAL. ¿Ma qué é cuesto?

BOTIJO. Yo soy el más barato de los refrescos: el botijo; el incomparable botijo, que nace todos los años en la pradera de San Isidro! Yo soy sólo en mi clase.

ITAL. ¿Sólo?

INTERP. También hay botijas para perpetuar la raza.

ITAL. ¿Y en qué se diferencian las botijas?

INTERP. Hombre, naturalmente, en que no tienen pitorro! (Se va el Botijo.)

MOZO. Aquí están los dos refrescos ingleses.

INTERP. ¡Esto sí que le gustará á usted!

ITAL. ¡Diávolo! (Saca un aparato, parodia del de los refrescos ingleses, que hace gran ruído y los moja.)

INTERP. ¡Caramba! Huyamos.

ITAL. ¡Socorro! ¡Socorro! (Fuerte en la orquesta.)

CUADRO TERCERO.

¡¡HUMO!!

Una sala de la fábrica de tabaco; cajetillas de emboquillados. Vestirán trajes de color de plomo oscuro y una faja blanca, en la cual irá impreso en letras negras: «Emboquillados cortos» y en otras; «Emboquillados largos,» Procurando que estas sean las coristas más altas; en la cabeza capotas de papel de seda blanco terminando del mismo modo que el cierre de las cajetillas que representan. Como el cuadro anterior, los trajes serán de capricho, pero simbolizando la clase de tabacos que cada cual representa.

MÚSICA.

Dicen que piensa el ministro
arrendar nuestro filón,
y que lleva el gato al agua
con y sin oposición.
¡Pobrecitas de nosotras,
qué terrible situación!
¿Quién se encargará mañana
de nuestra elaboración?
Ahora que en España
no hay tonto ni pillo
que no se permita
fumar un pitillo;
cuando los cigarros
de estas cajetillas

se hacen con engrudo
papel y boquillas,
si nos llegan á vender,
¡Puigcerver, Puigcerver,
no nos queda más que ver!

LA 0,20 Yo que soy entre todas
las cajetillas,
la más corriente,
que enveneno á los pobres
todos los dias
por cero veinte,
vengo á quejarme
porque á mí no debían
subarrendarme.

CORO. Tiene razón;
la chica merece
consideración.

LA 0,20 Silencio, y á escuchar,
que es muy interesante
lo que os voy á contar.

(Registran la escena y forman corro á su lado.)

Me he escapado de un estanco,
y al pasar cerca del Banco
ví que entraban un cajón.

TODAS. Vió que entraban un cajón.

LA 0,20. Como estaba al lado el bulto,
y el saber lo que hay oculto
siempre fué mi inclinación.

TODAS. Siempre fué su inclinación.

LA 0,20. ¡Á través de unas mirillas
pude ver triste verdad!

TODAS. ¡Triste verdad!

LA 0,20. Un millón de cajetillas
de distinta calidad.

TODAS. ¡Qué atrocidad!

LA 0,20. El cajón llevaba escritos
treinta nos y treinta sis,

y una carta que conservo
y á la letra dice así:
«¡Oh, Banco de mi vida,
querido amigo;
ya sabes los infundios
que he hecho contigo.
Si Mateo me ayuda
y el plan no fragua,
voy también á arrendarte
el pan y el agua.

TODAS. Porque al fin el Banco con tacto
y con maña,
se va apoderando del oro de
España;
dejad que aliente sus ilusiones
cobrando eternas contribuciones,
que esto es harina de otro costal,
y vá á pasarlo el Banco
bastante mal!

HABLADO.

LA 0,20. Lo dicho, compañeras, no hay que apurarse, que en el pecado llevan la penitencia. Ea, vamos al almacen, que hoy es día de saca.

UNA. Oye, ¿por qué le llaman saca?

LA 0,20. Porque le sacan el pulmón á los españoles. Vamos, vamos. (Mútis todas.)

ITAL. ¿Y aquí trobaremí al amigo Palotes?

INTERP. Aquí no. Hay que esperar á que sea día de entrada en el Modelo, y antes es necesario dar parte al Gobernador.

ITAL. ¿Parte del tesoro? De ninguna manera.

INTERP. Parte de lo ocurrido; y de paso pondremos comunicados en los periódicos de oposición, antes podemos dar un paseito.

ITAL. ¿Hay muchos paseos en Madrid?

INTERP. Cuente usted? *Un paseo á la sombra, tres paseos largos: el paseo de la cuadrilla,* y *váyase usted á paseo.*

ITAL. ¡Non voglio!

INTERP. Tambien podemos ir á los toros.

ITAL. ¡Oh, de ninguna manera! ¡Pudiera incomodarse la mia mamá que está in Roma!

INTERP. ¡Hombre, mire usted una cosa curiosa! (Cruzan la escena dos chulos con unos talegos muy grandes llenos de puros de modo que el público los vea.)

ITAL. ¿Quí son?

INTERP. Son los maletas de Lagartijo y Frascuelo, que no saben qué hacer con tantos cigarros. (Cruza la escena otro chulo con las manos en los bolsillos.)

ITAL. ¿É cuesto?

INTERP. Es el del Curro, que no sabe qué hacer para fumar este año.

ITAL. Bene; ya lo he vedutto todo. Andiamí. ¡Achist! (Sale la Colilla con traje de capricho.)

COLILLA. Una palabra, señores.

ITAL. ¿Y quién es usted, salero?

INTERP. Una Colilla.

ITAL. ¡Oh, Colilla!

INTERP. ¿Por qué se alza usted del suelo
donde debe usté estar
siempre abandonada?

COLILLA. Por eso,
porque no me dejan nunca
ni un cuarto de hora en mi puesto.
Nací breva de Cabañas,
y me fumó en un almuerzo
el ministro de Ultramar;
vino el asado... y al suelo.
Me pisaron, y con otras
me recojió un camarero,
me cortaron, me picaron,
me pesaron, me cocieron,

y con mil hermanas mías
extranjeras y del reino,
fuí picadura en la Peña,
Canet, en el Suizo nuevo,
Habana con los gomosos
y virginia con los clérigos.
Ya estoy entre la basura,
ya en lata como pimiento,
ya emboquillada y de luto,
ya con alquitrán noruego,
ya engomada en cartulina,
aquí apagada, allí ardiendo:
ya en petaca, ya en bolsillo,
ya en la boca, ya en el suelo.
El uno tose y me tira,
el otro me coje al vuelo,
y ni descanso un minuto
ni me acabo, ni, me muevo.
Esta soy, fúmenme ustedes,
pero del todo, con fuego,
con estómago de bronce
y con quijada de acero,
porque sinó me concluyen
de una vez, para *in eternum.*
con mis restos revividos
revienta Madrid entero.

ITAL. ¡Qué horror!

INTERP. Ya no fumo más.

COLILLA. La del humo, caballeros. (Mútis.)

ITAL. Ea, caro amigo, vamos á vender á Perico il de los Palotes.

INTERP. Espere usted, que aún no hemos terminado.

ITAL. Yo sí que he terminado de fumar tabaco.

INTERP. ¡Ay qué gracia! Si no lo ha fumado usted desde que pisó la corte.

CONCHA. (Saliendo.) ¡Ya se vé que no!

ITAL. ¡Oh, qué bella madona!

INTERP. ¡Es una Concha!

ITAL. ¿Tiene caracol?

CONCHA. Lo que tengo es una cara que á la vista está.

CORAC. (Sale vestido de Coracero.) ¡El caracol soy yo!

ITAL. ¿Ser il marito?

INTERP. Es un Coracero.

ITAL. Ma io voglio fumare la Concha.

CORAC. ¿Tiene usted fósforos?

ITAL. ¡Oh, sí, una caja!

CORAC. ¡Ay qué gracia!... ¿Y con una caja sola, quiere usted fumarse una Concha?

ITAL. Pero...

CORAC. ¡Que te calles, inglés!

ITAL. Italiano, má no inglés.

CORAC. ¡Bueno, pues cállate, Italiano!

VOCES. ¡Fuera, fuera!

ITAL. ¿Qué pasa?

EMP. (Saliendo.) Caballeros, lárguense ustedes: las cigarreras se han declarado en huelga; porque se habla de la instalación de unas máquinas que han venido de Inglaterra, y quieren matar á todos los extranjeros.

ITAL. ¿Eh?...

INTERP. ¡Vamos, vamos inmediatamente!

ITAL. ¡Partiamo!

IMTERP. ¡Fúgite!

CIG. (Saliendo.) ¡Esos son! ¡Á ellos!... ¡Á ellos!... (Vanse.)

CUADRO CUARTO.

¡COSAS!

Jardín que figura una calle cualquiera del Parque de Madrid.

ESCENA PRIMERA.

LA MAMÁ y las dos NIÑAS.

MAMA. ¡Niñas, niñas, no correr, hijas mias!

NIÑA. ¡Á ese paso no llegaremos nunca!

MAMA. ¿Pero dónde vamos?

NIÑA. ¡Á la exposición Filipina!

MAMA. No, no, que hay igorrotes al natural.

NIÑA. Entonces á la de pinturas.

MAMA. Tampoco, tampoco, que hay muchas Vénus.

NIÑA. Pero eso no reza con nosotras.

MAMA. Sí, hijas mías, porque no todas las Vénus son del sexo femenino.

NIÑA. En ese caso, no nos queda más que la de horticultura.

MAMA. ¡Menos, menos! .. Vosotras no sabeis lo que es una gruta. En el pueblo de tu padre había una, y...

NIÑA. ¿Pues dónde vamos?

MAMA. ¡A Recoletos!

NIÑA. ¡Qué fastidio!... ¡Siempre lo mismo! (Se van.)

ITAL., INTERP. y CATAL. Ma cuesto homo é una horribile pesadilla!

CATAL. ¿Vusté no ha visto Barcelona?... ¡Ah!... ¡Pues entonces no hable!

ITAL. ¿Pero la exposición?...

CATAL. Para exposiciones Barselona.

ITAL. ¿Pero hay allí?...

CATAL. ¡No, pero las tendremos!

ITAL. ¿Usted es espanol?...

CATAL. Catalá; ¡no, señor! ¿Vusté no ha visto Barselona?

ITAL. ¡Todavía no!

CATAL. ¿No, eh?... ¡Pues mire vusté!... ¡Ocho pesetas!

ITAL. ¿El qué?

CATAL. El traje completo. Paño catalá.

ITAL. ¿Pero eso es paño?... ¡Pues no lo parece!

CATAL. ¡Ah!... No lo parece, no lo parece... ¿Vusté no ha estado an Barselona?

INTERP. Ni falta.

CATAL. ¡Ah! ¡Ni falta! Pues allí hay de todo mejor que aquí. Mire vusté: ¡en la Rambla se mete todo Madrid!... ¡Oh, qué Rambla!... ¡Es mucha Rambla aquélla! El paseo de Culón está eléctrico; y si no fuera por nosotros, ¿qué sería de España? Los meliores escritores, catalás; los pintores, catalás; las mujeres, catalás; Balaguer, Pí Margall, Dalmau y Lagartijo...

INTERP. Oye, tú... ¡Lagartijo catalán!...

CATAL. Sí, señor, Lagartijo... No ha oído vusté decir que Lagartijo es un hombre de gracia. Pues Gracia está en Barselona. Vaya, vaya: cuando vustedes estén an Barselona, hablaremos. ¡Exposiciones, exposiciones... valiente buñol! (Se va. Sale el coro de ambos sexos.)

ITAL. ¡Oh, cuánta chente!... ¿Á qué vienen?

INTERP. Á la fiesta que dan los igorrotes.

ITAL. ¡Vamos!

INTERP. No está abierta aún. Conque dígame usted, ¿qué idea ha formado usted de Madrid?

ITAL. Pues muy buena.

INTERP. ¡Hombre, qué raro!

ITAL. ¿Raro?... Pues me gusta tanto, que estoy decidido á quedarme á vivir entre ustedes.

INTERP. ¡Parece mentira! Señores, vean ustedes un caso rarísimo.

TODOS. ¿Cuál?
INTERP. Un extranjero que no nos critica.
TODOS. ¡Ah!...

MÚSICA.

ITAL. La exposición de horticultura
tiene una gruta sin igual,
con un candil en el pasillo
que alumbra poco y huele mal.
Lo mismo pasa en el Congreso
con un proyecto que yo sé,
le apoya sólo una lumbrera
que alumbra menos que el quiqué.
Este país
tiene mucho sic,
y aunque no se hace
nada á derechas,
me quedo en Madrid.
TODOS. Este país, etc.
ITAL. La exposición de Filipinas
ofrece la gran novedad,
de tener puntos filipinos
por cuenta de la autoridad.
Allí se exhiben igorrotes
y así han logrado demostrar
que aunque ellos sean los salvajes
nos vienen á civilizar.
Este país, etc.
TODOS. Este país, etc.

HABLADO.

UNO. ¡Olé, y viva tu madre!

ITAL. ¡Gracie tante!

INTERP. ¿Conque se queda usted entre nosotros?

ITAL. Per tutta la vita.

INTERP. No lo vá á creer nadie. Es usted el primer extranjero que sale al teatro, que no se va ya diciendo pestes de nosotros.

ITAL. Credétemi, caro amico: «*en todas partes cuecen habas.*»

TODOS. ¡Bravo! ¡Bravo!

INTERP. ¡Es un barbian!

ITAL. ¡Y ancora, io pago las entradas á todos para la exposición!

TODOS. ¡Olé, olé! ¡Á la exposición! ¡Á la exposición! (Mútis todos.)

MUTACIÓN.

Alegoría de la exposición de Filipinas, niños, y niñas vestidos de igorrotes. Cuadro.

MÚSICA.

FIN DE LA REVISTA.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras músicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerias de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.